

cuba



COORDINADORA ESTATAL DE SOLIDARIDAD CON CUBA DE MADRID
Enero-Febrero de 2012. Teléfono: 646 80 95 34. Página Web: <http://www.nodo50.org/cesc>

¡ ES HORA DE QUE EL GOBIERNO CUBANO COMIENZE A PEDIR EXPLICACIONES POR LOS MUERTOS EN ESPAÑA!

- El pasado 3 de enero moría en una cárcel de Chicago (EE.UU.) una mujer que realizaba una huelga de hambre. En noviembre de 2011, tres presos varones morían en California también tras una huelga de hambre que movilizó a 12.000 prisioneros en 13 estados del país. Nada de esto fue noticia internacional, ni provocó protestas diplomáticas contra el Gobierno de EE.UU.

El pasado 19 de enero, fallecía en Santiago de Cuba el recluso Wilman Villar Mendoza. Inmediatamente, los medios internacionales divulgaban la versión de la llamada “disidencia” cubana, vinculada al Gobierno de EE.UU.: el recluso habría fallecido por una huelga de hambre en protesta por haber sido encarcelado tras participar en una manifestación pacífica.

Esta información, repetida hasta la saciedad en



los grandes medios, es absolutamente falsa. Wilman Villar Mendoza fue detenido en julio del pasado año por la agresión con lesiones a su esposa, tras una denuncia realizada por la madre de ésta. En el momento de la detención, Villar agredió con violencia a los agentes, y en noviembre fue condenado a 4 años de prisión por los delitos de desacato, atentado y resistencia.

Poco antes de ser condenado –siguiendo un patrón ya clásico en los últimos tiempos– entró en contacto con la “disidencia” cubana, con la intención de ser beneficiado por las medidas de gracia del Gobierno cubano a presos de este colectivo.

Villar fue atendido en el Hospital Clínico Quirúrgico “Doctor Juan Bruno Zayas” y falleció por las complicaciones de una neumonía severa. El

Gobierno cubano asegura incluso que ni siquiera se



encontraba en huelga de hambre.

En contraste con el silencio diplomático tras las citadas muertes por huelga de hambre en EE.UU., las presiones diplomáticas contra Cuba tras la muerte de este preso no se han hecho esperar. El Gobierno español, por ejemplo, exigía al cubano “liberar a todos los presos políticos”. Debemos recordar que Amnistía Internacional no reconoce actualmente presos de conciencia en Cuba. Organizaciones de la “disidencia” cubana financiadas por EE.UU. sostienen, por otro lado, que existen al menos 60 “presos

políticos” en la Isla. Pero la propia agencia de noticias norteamericana Associated Press (AP), poco sospechosa de apoyar las versiones del Gobierno cubano, relataba que estas 60 personas están presas por delitos “violentos, aunque políticamente motivados, como sabotaje y secuestro de naves”. Estos son, al parecer, los “presos políticos” que reivindica el Gobierno español.

En las cárceles del Estado Español hay más de 100

presos condenados sólo por su filiación política al independentismo vasco que jamás participaron en acciones violentas.

También habría que recordar que en julio de 2011 fallecía en la cárcel de Teruel, en España, un preso tras cinco meses en huelga de hambre. Su muerte no produjo denuncias diplomáticas, y los escasos medios que informaron de ello lo hicieron de manera escueta y oficialista. El pasado 20 de

diciembre fallecía, en el Centro de Internamiento para Extranjeros (CIE), de Madrid, una inmigrante congoleña sin papeles, por una neumonía que no le fue diagnosticada porque dicho centro carecía de servicios médicos.

Por todos estos hechos, el Gobierno cubano no ha dirigido ninguna nota de protesta al Gobierno español. ¿No es hora de que comience a hacerlo?

José Manzaneda, coordinador de Cubainformación.

POLÍTICA

¿CORRUPCIÓN EN CUBA?

En nuestro entorno se dan variadas imputaciones y casos de corrupción: ese peculiar uso del poder que concibe la política como medio para conseguir beneficios personales y hacer negocios privados. Muchos intuimos que tras el regalo de algunos trajes a “dirigentes” valencianos se ocultan cosas mucho más importantes como tráfico de



influencias, prevaricación, sobornos, malversación de fondos, grandiosos contratos que se subdividen en pequeñas parcelas para otorgarlas a dedo entre “colegas”, en lugar de requerir una licitación pública, etc. Lo mismo

se repite en numerosos puntos de nuestra geografía con gobiernos de variados signos: Andalucía, Baleares, Castilla León, Galicia. Todo es posible porque el “poder” garantiza impunidad y a veces inmunidad, las que impulsaron a un yerno real y a su esposa -infanta de España- a crear fundaciones y a derivar a paraísos fiscales dineros teóricamente destinados a organizar eventos deportivos o a beneficiar a niños carenciados.

Y más allá de nuestras fronteras tenemos la Italia de Berlusconi o los Estados Unidos con entidades financieras como Lehman Brothers, calificada con la máxima nota de 3A por las agencias de riesgos, aunque era por todos sabido que especulaba peligrosamente, hasta que llegó a la quiebra. Entonces, quienes jamás aceptaron regulaciones invocando la sacrosanta libertad de mercado, acudieron presurosos al estado y a sus arcas fiscales, que llenamos con nuestros impuestos, para que los salvaran con un urgente “rescate”, mientras con sus hipotecas “basura” contaminaron las finanzas de países de todo el mundo. Precisamente, Luis de Guindos, ministro de economía y competitividad del reciente gobierno del PP

fue consejero asesor de dicha entidad, ejerciendo funciones especialmente en España y Portugal. (Salvando las diferencias, actualmente el gobierno de Rajoy estudia “rescatar” a la comunidad valenciana que, además de cuantiosas deudas, no tiene bienes para sostener sus obligaciones públicas: sueldos de funcionarios, prestaciones sociales, etc.)

El sistema capitalista es terreno fértil para el crecimiento de la corrupción, y la fase neoliberal la ha multiplicado. El afán desmedido de lucro que aumenta siempre más el índice de ganancia; la falta de control y transparencia; la ideología que promueve el individualismo del “sálvese quien pueda”; la manipulación infame de las transnacionales mediáticas; etc. minan la credibilidad en las instituciones, deterioran los servicios públicos, van engendrando una sociedad cada vez más injusta y desigual. Esta es la lacerante realidad actual.

Lamentablemente...

... la corrupción no es un fenómeno exclusivo de los países capitalistas. Otros estados que han impulsado valores humanos y solidarios, que se han dado sistemas de organización basados en la justicia social, también han sufrido ataques de este flagelo, ciertamente en niveles menos agresivos, aunque siempre la corrupción es un factor negativo e injustificable.

Veamos las particularidades de Cuba. Sus dirigentes siempre supieron reconocer errores y enfrentar y juzgar desviaciones.... Lo hacen también hoy en que la Revolución se revoluciona a sí misma, siguiendo los lineamientos del último Congreso del PCC que dispuso reformas económicas necesarias para mejorar la productividad y adecuarse al contexto internacional, siempre manteniendo el programa político-social que le dio origen y perfeccionando el socialismo.

El fiscal general de Cuba, General de Brigada Darío Delgado admitió que en la isla existe corrupción, especialmente administrativa, que afecta sobre todo al sector empresarial. Aseguró que las autoridades lucharán contra este delito, ya sea cometido por nativos o extranjeros, en base a la ley, la

transparencia en las funciones públicas y la participación ciudadana.

Más explícito fue Raúl Castro, ante la Asamblea Nacional del Poder Popular que afirmó: “Estoy convencido de que la corrupción es hoy uno de los principales enemigos de la Revolución, mucho más dañino que la actividad subversiva e injerencista del gobierno de EEUU y sus aliados dentro y fuera del país”. Señaló que no se da el avance requerido en los contratos que regulan la gestión de empresas estatales y no estatales y eso se nota en deficiencias en los cobros y pagos, lo cual trastorna las finanzas internas.

Citó el fraude que se realiza aumentando engañosamente la cantidad real de productos agropecuarios entregados a los mercados de La Habana, que cuenta con la complicidad de directivos, funcionarios y otros trabajadores de empresas estatales y también de agricultores que se prestaron como testaferros, todo lo cual produjo un desfaldo de 12 millones de pesos. Añadió que se fortaleció el combate contra el cuatreroismo, o sea, el hurto y sacrificio de ganado mayor y la venta de su carne en el mercado negro a un precio inferior al de las tiendas comunes. Anunció que la policía nacional y otras fuerzas del Ministerio de Interior con la colaboración de organismos políticos y de masas han asumido la tarea de erradicar definitivamente con este delito en el que están implicados miembros de empresas estatales, veterinarios, algunas unidades básicas de producción cooperativa, etc. Se refirió también a las transgresiones de “cuello blanco” vinculadas con la inversión y el comercio exterior, en connivencia con delincuentes comunes ligados a la gastronomía, el transporte, la construcción de viviendas, etc. de todo lo cual existen documentos probatorios. Aludió a los “burócratas corrompidos, con cargos obtenidos a golpe de simulación y oportunismo que utilizan las posiciones que ocupan para acumular fortunas, apostando a una eventual derrota de la Revolución”.

Es importante destacar que con el fin de luchar contra estos hechos se creó una Contraloría General para fiscalizar a los funcionarios públicos. “En nombre del pueblo

y de la Revolución advertimos, que dentro del marco de la ley, seremos implacables”, concluyó el presidente cubano.

En Cuba puede haber corrupción, pero no hay impunidad

La Revolución cubana nunca admitió (¿consintió? el delito, menos aún lo ha justificado o disimulado, siempre lo juzgó y condenó con firmeza de acuerdo a la legislación que se ha dado con la participación y aceptación de su pueblo. No hay excepciones para dirigentes políticos, sea cual fuere su nivel, tanto del gobierno como del PCC. Incluso, quienes han surgido por elecciones, pueden ser exonerados si no cumplen con el mandato que le han dado sus votantes.

En general, quienes han caído en casos de corrupción han sido directivos y funcionarios cercanos a la administración económica y empresarial.

Solo para citar algunos casos del año 2011, en junio se condenó a 20 años de prisión (en ausencia) al chileno Max Marambio de la agencia de turismo “Sol y Son” y de la empresa alimenticia

“Río Zaza”; a Alejandro Roca, ex-ministro de Alimentación y ex miembro del Comité central del PCC quien autorizó compras al empresario chileno a precios sobrevalorados (15 años de prisión) y a otros 25 altos funcionarios por delitos similares. En agosto se condenó a 15 años de cárcel al empresario francés Jean-Louis Autret y a 8 funcionarios cubanos por lavado de dinero, tráfico de divisas y evasión fiscal. Otros ciudadanos/as recibieron penas de entre 3 y 7 años de privación de libertad por aceptar sobornos, desviar productos y materias primas del destino previsto, falsificar documentos públicos y cohecho... Todos/as los acusados/as tuvieron abogados defensores y contaron con las garantías requeridas en un debido proceso.

Queda demostrada una vez más la voluntad política del gobierno cubano, la fidelidad y coherencia con los principios revolucionarios. Esta vocación de auténtico ejercicio de la justicia es otro ejemplo de la Revolución cubana... especialmente para los tribunales y poderes judiciales que protagonizan verdaderos escándalos en tantos estados autodenominados democráticos.

(Enero/2012

Zulema Facciola CESC-Madrid

INTERNACIONAL

UN PRIMER PASO NECESARIO

Los Jefes de Estado y de Gobierno reunidos en Caracas los días 2 y 3 de Diciembre de 2011 han ratificado, mediante un solemne documento, la decisión de crear la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe tomada en la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, CALC, celebrada en México en Febrero de 2010. La CELAC, que así se llama el nuevo organismo de integración, está compuesta por la totalidad de los 33 estados Soberanos del Subcontinente; su principal característica, que desde luego no es poca cosa, radica en que de ella están excluidos Canadá y los Estados Unidos.

En el documento de constitución se expresa la voluntad de que la nueva instancia interestatal sirva para resolver los problemas entre países hermanos sin recurrir a la agresión militar ni a la injerencia en asuntos internos, respetando la

soberanía y el derecho de autodeterminación de las naciones que la componen. Asimismo se habla de sacar a América Latina del Subdesarrollo mediante políticas de inclusión y justicia social, respetando y reconociendo además los derechos de los pueblos originarios.

Sin riesgo de error puede afirmarse que el nacimiento de la CELAC debe gran parte a la clarividente voluntad política de Hugo Chávez, secundado por los gobiernos del ALBA, y auspiciado por el mismísimo Fidel Castro, quienes desde el primer momento tuvieron clara la idea de que sin unidad no es posible enfrentarse a la agresión imperialista y de que esta unidad tiene que darse en clave social, superadora del marasmo generado por siglos de capitalismo depredador agudizado por décadas de neoliberalismo.

Para la Revolución Cubana la emancipación de la tutela imperialista es condición necesaria para toda América Latina, por lo que es normal, que con todas las cautelas que conlleva caminar con determinados

compañeros de viaje, otorguen un plus de confianza al momento histórico que sin duda se abre con la creación del nuevo organismo unitario .

También nos atrevemos a decir justo lo

contrario de los gobiernos conservadores que se han apuntado al carro de la CELAC; sus gobernantes se han apresurado a puntualizar que para nada condicionará la política entreguista para con el capital multinacional con que asolan a sus respectivos pueblos y que para nada servirá de contrapoder contra el imperialismo y su instrumento de dominación en América Latina, es decir la OEA. En ambos sentidos se han pronunciado, desde los cancilleres de chileno y colombiano, pasando por el Subsecretario de Asuntos para América de Sur y el Caribe de Brasil, e incluso las declaraciones presidenciales de Santos de Colombia, Mujica de Uruguay y Cristina Kirchner de Argentina. La CELAC nace pues con las armas melladas respecto de los principales objetivos para los que fue impulsada por sus principales promotores.

No es desde luego el primer intento histórico de lograr la independencia latinoamericana de la hegemonía estadounidense mediante la integración económica y política. La idea originaria parte en principio del propio Francisco de Miranda, prócer de la independencia venezolana, y es asumida con absoluto convencimiento por Simón Bolívar quien empeñará todas sus fuerzas y energías



en llevarla a cabo. La Guerra de Independencia es el momento oportuno para hacerlo y bajo los auspicios del Libertador y al calor de las victorias independentistas es creada la Gran Colombia y convocado el congreso Anfictiónico de Panamá, cuya finalidad declarada será plantar la semilla de la unidad latinoamericana.

Sin embargo, la realidad de los intereses de clase se impone brutalmente contra el sueño de la Patria Grande Americana. Oligarquías latifundistas y burguesías comerciales y portuarias aunán fuerzas para sabotearla, conscientes de que sus intereses como clases dominantes radican en la constitución de territorios desligados entre sí y gobernados como feudos; serán gobiernos dependientes y atados por leoninos acuerdos comerciales con las potencias imperialistas del momento, Gran Bretaña y los emergentes Estados Unidos de América, que no en balde ponen todo su empeño en el fracaso de la unidad de América Latina ya que también les favorece su división.

Así pues, la colusión de tan poderosas razones impide la integración latinoamericana en un sólo país o federación, especialmente en el terreno comercial y económico, capítulo especialmente saboteado por los representantes británicos y norteamericano en el congreso de Panamá. Cuatro años más tarde, la ruptura en cuatro países independientes hoy día, Venezuela, Ecuador, Colombia y más tarde Panamá, de lo que Bolívar denominó la Gran Colombia ratificó el fracaso del proceso de unidad.

El parecido del drama bolivariano del siglo XIX con la realidad actual es realmente sorprendente. Una lucidez extraordinaria en cuanto a la necesidad de la unión y una ceguera también notable por lo que respecta a los intereses y las clases sociales que trabajan en pro y en contra de la misma. Porque la integración económica es indispensable para la unidad duradera y para la propia soberanía nacional y ello trae a colación sin remedio la cuestión de las diversas clases sociales en pugna.

Por esta razón es preocupante el paso de puntillas que tanto la propia cumbre como la declaración final de la CELAC hacen sobre los temas candentes continentales. Ni una sola mención en el

documento sobre el tema del colonialismo, sobre todo respecto de Puerto Rico, ni sobre la proliferación de bases militares norteamericanas en América Latina. Por no hablar de la situación interna de algunos países, como el régimen paramilitar colombiano o el gobierno golpista hondureño que han salido reforzados y consolidados en esta cumbre.

El desarrollo pues de la Cumbre de la CELAC es un calco histórico del Congreso de Panamá en 1826, donde la solución de los temas espinosos eran condición indispensable de la unidad y fueron aparcados sin mayores perspectivas. No obstante hay que admitir que en la actualidad existen razones para un moderado optimismo. Como ya se ha dicho, para la emancipación social la integración política y económica es necesaria y la CELAC puede ser un primer paso. El proceso de

unidad que arranca con el nuevo organismo tiene una crucial diferencia con el de hace dos siglos; en su génesis se encuentran fuertes movimientos sociales formados esta vez sí por las clases trabajadoras, cuyas reivindicaciones desembocaron en las convulsiones políticas que alumbraron los gobiernos progresistas y revolucionarios encabezados por los países del ALBA.

Esta esencia de clase trabajadora es la que puede cortocircuitar para bien la obstinación de los dirigentes populares en caminar hacia la liberación de la mano de los explotadores. Porque de la opresión no se sale acompañado por el opresor, ya que como la historia ha demostrado en numerosas ocasiones, entre la construcción de un nuevo orden y el derrocamiento del viejo no existen espacios intermedios.

SOLIDARIDAD

CUBA NO ESTÁ SOLA

El Movimiento de solidaridad con Cuba de Madrid ha decidido lanzar una campaña en solidaridad y defensa de la Revolución Cubana ante la agresión que sufre por parte de los medios de (des)información y los ataques permanentes perpetrados por el Partido Popular. La campaña tiene como objetivo denunciar las mentiras lanzadas por todas las instancias del poder en contra de la lucha del pueblo cubano por una vida más justa y sin explotación y mostrar que hay una alternativa a la explotación capitalista y sus nefastas consecuencias de guerra, ruina económica y degradación social.

La solidaridad con la Revolución Cubana y su pueblo es una lucha que no está en contradicción ni compite con las luchas que se libran en nuestro país por la defensa de los derechos sociales, los servicios públicos y, por ende, por la superación del capitalismo, todo lo contrario, es una parte integrante de esa lucha.

Durante la campaña se realizarán actos informativos en los distintos barrios, distritos y pueblos de Madrid en colaboración con las distintas organizaciones que convocan la campaña. El objetivo es llegar a la mayor parte posible de la población e informarla sobre la realidad cubana y contrarrestar las mentiras que se vierten contra ella, desarrollando aspectos como los que vienen a continuación:

- En Cuba SÍ hay elecciones. Cualquier ciudadano puede ser candidato sin depender de ningún partido ni de cuantiosas sumas de dinero para ello.
- A pesar del inhumano BLOQUEO contra Cuba, el gobierno cubano asegura niveles de vida dignos a su pueblo. Los niveles de bienestar social del pueblo cubano son certificados todos los años por las agencias económicas de la ONU.
- Es indigno el uso de fondos públicos para financiar las calumnias de la ultraderecha cubano-americana contra la Revolución Cubana, como constantemente se hace desde el gobierno de la Comunidad de Madrid.
- Asimismo, es completamente indigno el uso de recursos públicos para hacer campaña anticubana, mientras que millones de personas en nuestro país se encuentran en el paro y padecen miserias de todo tipo debido al capitalismo y a sus inevitables crisis periódicas.